



Pablo Neruda



UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA

intencio
#102 Pablo Neruda
ISSN: 1650-0872
1904
2004



Costa Rica





NERUDA muerto asalta pinochet tu mano

*
Ana Istarú¹

NERUDA muerto
paraliza tus dedos
pinta parajes moribundos
desconsuela la forma cenicienta
de tus huesos
asalta las falanges
pétalo a pétalo
ha probado el veneno
del cañón de tus venas
infecto de pólvora
se agita se desploma
hunde la luz de su rostro
en tus poros militares
corroe la fibra tormentosa
de tu mano
y sollozantes nudos
enrojecen el fardo
agudo de su muerte
NERUDA habita
despensas de tu carne
deshilachada en cinco
sangrientas vías lácteas
conoce la telaraña
de tus nervaduras
y desespera y ruge
sólo en setiembre cae
y resucita
NERUDA muerto
vive asilado
en tu mano
donde jugosos
vinos de sangre te prepara
bajo la epidermis
te espera la justicia
y subirá NERUDA
hasta tocar tu cuello
encabezando entonces
tu mano subvertida
a quebrar tu garganta
con un golpe infinito
con dolor de victoria
temblando entre los dedos
y tu crujir de vértebras
tu cauce de aire estrangulado
será la música primera
que escucharán
los nidos
los dulces rojos nidos
de los chilenos pechos
donde NERUDA muerto
ha enhebrado tu día
final
último poema
que firmarán sus huesos

te besará la muerte
con su gloriosa garra

por Santiago y sus calles
canta NERUDA muerto



¹ ANA ISTARÚ, costarricense, 1960, actriz teatral, poetisa y dramaturga, ha obtenido diversos premios, entre ellos el *Áncora* del periódico *La Nación*; ha publicado libros de poesía, Premio Latinoamericano EDUCA, 1982, y editada en la colección *Visor* de Madrid, premio María Teresa León, 1995; su obra teatral más reciente es *Sexus benedictus* (2003). Este poema sobre Neruda es de 1980.

Pablo Neruda, hoy

*
Alfonso Chase

Pude haber escrito: Pablo Neruda: hoy, ayer, mañana, por ser un autor del siempre de la historia de la poesía del siglo XX. Un maestro profundo y camaleónico de la poesía. Siempre en transformación. Siempre será leído por diferentes lectores de sus diferentes etapas. Reiterativo, nuevo, anciano, joven. Más allá de lo real y también inmerso en el realismo de todos los días. Dueño del lenguaje, explosivo en verbo y adjetivos, un poeta-historia, un escritor-sentimiento. Alguien para el cual todo era palabra, con esa voz pegajosa y reiterativa. Solemne, irónico, sarcástico y tierno.

Latinoamericano y chileno. Universal, viajero, inmóvil, político y símbolo espiritual. De todas sus contradicciones: el creador de su propio perfil como poeta: lluvioso y solar, terrestre y lleno de cielo.

De tanto leerlo y mencionarlo, un poco cargante. Empachaba hasta hacerse sentir un poco de mala conciencia. Rescato su etapa de imágenes surrealistas, su poesía elemental. Y siempre leo: *Canto general*, para mí su libro más hermoso y pleno, su testimonio más alto en el lenguaje, en el diálogo con nosotros y consigo mismo. Una historia, río del pasado y futuro de Nuestra América. También lo recuerdo perfilado contra el río Hudson, en Nueva York. Y allí, soberbio, vanidoso, asombrado y abierto al diálogo, rodeado de poetas jóvenes y traductores. Multifacético.

Pablo Neruda fue base y sustento de una poesía nueva. Decantada por el tiempo.

No me interesa su poesía última y sus aburridas *Memorias*. Rescato su grandeza en la palabra, su compromiso político, sus dos rostros. Su angustia de no poder decirlo todo, limitado en su ideología.

Pablo Palabra, Pablo Chile. ¿Y Costa Rica? Presente en sus recuerdos: Carlos Luis Fallas, Joaquín Gutiérrez, Isaac Felipe Azofeifa, Manuel Mora, Arturo Echeverría Loría y Alfredo Cardona Peña. ¡Buena memoria la del viejo poeta! Costa Rica en su corazón y en su memoria: No la dejen echarse a perder. Costa Rica es un tesoro. Es una isleta, deténdanla siempre.

Así Pablo Neruda Ayer, hoy, siempre. Conversión y dubitativo. Abierto y sectarion a veces. Pablo Mañana. Pablo Sol. Pablo Vida.

Ah, muchachos. ¿Y de don Joaquín, qué? ¿Se le lee? ¿Qué pasó con *Repertorio*? ¿Sigue saliendo? Pablo el que quiere saberlo todo. El agradecido, el memorioso: Pablo Aire.

Inmerso en el recuerdo, Pablo Neruda salta hacia el crepúsculo. Vivo en sus palabras y en sus poemas.

¡Un momento! ¿Judith Ferreto y Rocío Sanz y Ninfitá Santos y...?

En México, don Pablo, en México. Allí viven...

Adiós, muchachos.
Adiós, Neruda.
¡Hasta la victoria, siempre!

Poemas de Pablo Neruda

TERRITORIOS

En donde estuve recuerdo la tierra
como si me mandara todavía.
Pasan los rostros —Brampy, Ellen, Patsiyha—
los busco entre la red y huyen nadando
devueltos a su océano,
peces del frío, efímeras mujeres
pero, costa o nevado, piedra o río,
persiste en mí la esencia montañosa,
la dentadura de la geografía:
sigue indeleble un paso en la espesura.

Es el silencio de los cazadores.

Nada perdí, ni un día vertical,
ni una ráfaga roja de rocío
ni aquellos ojos de los leopardos
ardiendo como alcohol enfurecido
ni los salvajes élitros del bosque
—canto total nocturno del follaje—
ni la noche, mi patria constelada,
ni la respiración de las raíces.

La tierra surge como si viviera en mí,
cierro los ojos, luego existo:
cierro los ojos y se abre una nube,
se abre una puerta al paso del perfume:
entra un río cantando con sus piedras,
me impregna la humedad del territorio,
el vapor del otoño acumulado
en las estatuas de su iglesia de oro
y aún después de muerto ya veréis
como recojo aun la primavera,
como asumo el rumor de las espigas
y entra el mar por mis ojos enterrados.

LA ESTRELLA¹

Bueno, ya no volví, ya no padezco
de no volver, se decidió la arena
y como parte de ola y de pasaje,
sílabas de sal, piojo del agua,
yo, soberano, esclavo de la costa,
me sometí, me encadené a mi roca.
No hay albedrío para lo que somos
fragmento del asombro,
no hay salida para este volver
a uno mismo, la piedra de uno mismo,
ya no hay más estrella que el mar.



COMPAÑEROS

Compañeros, enterradme en Isla Negra,
frente al mar que conozco, en cada área
rugosa de piedras y de olas que mis ojos
perdidos no volverán a ver.

¹ Libro póstumo: *Jardín de invierno*, Seix Barral, Barcelona, 1981.

Pablo Neruda

Poeta y revolucionario



Gerardo Contreras
Universidad de Costa Rica

RESUMEN

Este artículo trata de la vinculación del poeta Pablo Neruda, al movimiento revolucionario chileno en particular y al movimiento revolucionario mundial en general.

Estas reflexiones se hacen en el marco de la conmemoración del centenario del nacimiento del Premio Nobel de Literatura.

Se hace un esfuerzo por demostrar, que para Pablo Neruda, el arte no es una cuestión en abstracto, sino una disciplina que se nutre de los elementos del entorno social.

Como suele suceder la mayoría de las veces, sobre todo en América Latina, es común la tendencia de la cultura oficial a invisibilizar la postura crítica, contestataria y revolucionaria de algunos escritores. La crítica tradicional se limita a enseñarnos los elementos formales de sus textos, por ejemplo, cómo encontrar la rima consonante, la metáfora, el símil, el hipébaton o interpretar el contenido sin profundizar en el contexto político, ni la ideología política del escritor.

Eso ha sucedido por decenas de años con diversos intelectuales del arte, y también con el gran poeta chileno-universal de todos los tiempos, **Pablo Neruda**.

Sin temor a exagerar, se podría afirmar que Neruda, sin proponérselo, ya desde su niñez comenzó a adquirir niveles de conciencia social, allá en su tierra natal, Temuco, al lado de los obreros ferroviarios como su padre, de los pequeños agricultores, comerciantes, de la vida digna pero cubierta de pobreza, lo cual nunca amilanó al poeta, al contrario, le dio fuerzas para vivir, aspirando el olor puro que se desprendía de los pinos y abedules, también del aserrín que perfumó su cuerpo y su espíritu.

Debe tenerse en consideración que Chile es un país, el cual ya para finales del siglo XIX y primeras décadas del XX, posee una pléyade considerable de poetas, cuya obra literaria se inscribe en diversas corrientes estéticas, entre ellos, Gabriela Mistral, Vicente Huidobro, Pablo de Rokha, Juvencio Valle y dentro de esa generación, es que nace, crece y se desarrolla Pablo Neruda (1).

Vale decir, estos vates de la lírica chilena trabajaron sus versos, estrofas, poemarios, en medio del modernismo, posmodernismo, surrealismo, pero no debe cometerse el error de encasillar, de modo ortodoxo, a ninguno de ellos en una escuela determinada.

En lo que se refiere a Pablo Neruda, este es un poeta de vanguardia, esto es, que con él se da una ruptura con las corrientes estéticas que hemos hecho mención; adviértase, eso sí, que en los primeros escritos de él, hay destellos de dichas escuelas. Nadie puede negar, por ejemplo, que en **Veinte poemas de amor y una canción desesperada** no estén presentes elementos modernistas y románticos (2).

Sin ser un político militante, pero viviendo en carne propia las atrocidades de la guerra civil española, escribe el poemario **España en el corazón**, sobre el cual Rafael Alberti señaló: "es el libro más grande que ha creado la guerra de España... lo ha creado la guerra a través de un hombre traspasado, escrito por un poeta que convirtió el drama en obra de arte" (3), y agrega su biógrafo Volodia Teitelboim: "Es, además, la obra que señalaba su trasbordo de la poesía introvertida a la poesía pública" (4).

Son los años en que los tambores nazis y fascistas redoblan el anuncio de la guerra mundial. Esto provocó que el mundo se desarrollara en los marcos de contradicción fundamental entre Democracia y Fascismo; en ese contexto, de una lucha de clases en su máxima expresión, en su tierra natal, Chile, las grandes mayorías populares llevaron al gobierno al Frente Popular.

Una vez en el poder, el Partido Comunista Chileno persuadió al Presidente, Pedro Aguirre Cerda, y a su Ministro de Relaciones Exteriores, Abraham Ortega,

con humildad: soy escritor y poeta.
mi padre era ferroviario: siempre fuimos pobres.
Estuve ayer contigo, lejos, en mi pequeño
país de grandes lluvias" (7).

Su compromiso con los de abajo, que ya había asumido desde hacía tiempo, lo consuma cuando decide su ingreso oficial al Partido Comunista de Chile, el 8 de julio de 1945 en el Teatro Caupolicán. No obstante él, desde el mes de marzo de ese año, había sido electo Senador de la República en representación de las regiones de Tarapacá y Antofagasta.

Al igual que en algunos otros países de América Latina, los comunistas durante el primer lustro de la década de los años cuarenta forjaron alianzas con otros sectores políticos, ello en aras de poner en práctica reformas sociales, económicas, políticas, las cuales beneficiarían en lo fundamental a los sectores populares y capas medias de la población.

Chile no fue la excepción, pero la historia nos enseña que cuando en el año 1945 finalizó la Segunda Guerra Mundial con el triunfo de los Aliados (Estados Unidos, Inglaterra, Unión Soviética), a los pocos meses, el mundo comenzó a conocer otro escenario en el plano de las relaciones internacionales, lo que se denominó la Guerra Fría, esto es, un enfrentamiento ideológico entre los dos sistemas políticos prevaletentes, el capitalismo y el socialismo.

En este nuevo escenario, la administración estadounidense forzó a los partidos políticos que se habían aliado con los comunistas, para que dichas alianzas se terminaran, y en su lugar, iniciar campañas abiertas de anticomunismo.

Lo anterior llevó a un rompimiento de los comunistas chilenos con su aliado, el Presidente de la República, Gabriel González Videla.

Pablo Neruda, amparándose al fuero parlamentario, no se retiró de inmediato a la clandestinidad, sino que más bien preparó un amplio discurso, el cual pronunció en la Cámara Legislativa. Este discurso lo tituló **YO ACUSO**, ahí señaló como en su patria se habían violentado la libertad de palabra, la libertad de culto, el derecho a vivir libre de miseria y de temor. Denunció, además, que la noche anterior se pretendió incendiar su casa de habitación, y además había escuchado por la radio la sentencia de la Corte de Apelaciones donde esta ordenaba que él perdía su fuero como Senador de la República, a lo que él respondió: "A mí no me desafuera nadie sino el pueblo" (8).

Neruda tuvo que pasar a la clandestinidad, su Partido lo ubicó en un lugar alejado, donde se le conocía con el pseudónimo del tío Pedro, ahí disfrazado pasó un buen tiempo, que aprovechó para comenzar a escribir el **Canto General**, es precisamente en esta obra donde escribe, entre otras cuestiones: "1948, Mal año, año de ratas, año impuro" y prosigue refiriéndose a González Videla, "... Todo lo ha traicionado/Subió como una rata a los hombros del pueblo/y desde allí, royendo la bandera sagrada de mi país/ondula su cola roedora/diciendo al hacendado, al extranjero/dueño del subsuelo de Chile: Bebed toda la sangre/de este pueblo, yo soy el mayordomo de los suplicios" (9).

Después se trasladó a Europa, y estuvo trabajando con el Consejo Mundial de la Paz, pues el mundo vivía momentos de mucha tensión, parecía que una tercera conflagración mundial era inevitable; lo encontramos en agosto de 1949 en México participando activamente en el Congreso Continental Americano por la Paz, en dicho evento "recibió las adhesiones de Lázaro Cárdenas, Gabriela Mistral, Joaquín García Monge, Alfonso Reyes, Diego Rivera... Somos soldados disciplinados de un gran ejército civil que impedirá la guerra. Los que están contra la paz están contra la vida..." (10).



Neruda con algunos pescadores y su perro.

con el propósito de nombrar a Neruda con el rango de Cónsul Especial para la Inmigración Española.

Pablo Neruda asumió su responsabilidad con gran ahínco, organizó a los inmigrantes españoles, y teniendo la venia de los gobiernos de Francia y Chile, ordenó que el barco Winnipeg se hiciera a la mar y atracara en Valparaíso, es decir, él combinaba sus tesis humanistas con una práctica solidaria a toda prueba, en ese sentido, su conducta fue martiana, practicando la máxima: "con los pobres del mundo quiero yo mi suerte echar... la mejor manera de decir, es hacer" (5).

Ya en el marco de la Segunda Guerra Mundial, los ejércitos hitlerianos estuvieron a punto de dominar la Unión Soviética, se posesionaron en diversos lugares del territorio soviético, entre ellos, Leningrado, Ucrania, Bielorrusia, pero donde se dio el principio del fin de esa monstruosa maquinaria de guerra alemana fue en Stalingrado, ahí la humanidad comenzó a respirar bocanadas de aire fresco, con cada una de las victorias y del enorme sacrificio de esa comarca del territorio soviético; no es equivocado afirmar que Stalingrado fue la tierra donde quedó enterrado para siempre el corazón del enemigo.

Pablo Neruda se inspira y escribe **Nuevo canto de amor a Stalingrado**, donde con énfasis señaló:

"Yo pongo el alma mía donde quiero
y no me nutro de papel cansado
adobado de tinta y de tintero.
Nací para cantar a Stalingrado" (6).

Y en su tarea de poeta antifascista, no descansa y en otro momento escribió **7 de noviembre. Oda a un día de victoria**, en el que apuntó:

"Yo te saludo, Unión Soviética, en este día,

Costa Rica no estuvo ajena al pensamiento y a la poesía magistral del poeta chileno, debe advertirse que Neruda mantuvo una estrecha amistad con el escritor comunista costarricense Carlos Luis Fallas Sibaja, y en el período de posguerra trabajaron juntos en pos de la paz mundial. Una actitud de compromiso y de solidaridad con la clase trabajadora costarricense, manifiesta Pablo Neruda en su obra *Canto General*, en la que escribió:

CALERO, TRABAJADOR DEL BANANO

No te conozco. En las páginas de Fallas leí tu vida, gigante oscuro, niño golpeado, harapiento y errante.

De aquellas páginas vuelan tu risa y las canciones entre los bananeros, en el barro sombrío, la lluvia y el sudor.

¡Qué vida la de los nuestros, qué alegrías segadas, qué fuerzas destruidas por la comida innoble, qué cantos derribados por la vivienda rota, qué poderes del hombre deshechos por el hombre!

Pero cambiaremos la tierra. No irá tu sombra alegre de charco en charco hacia la muerte desnuda.

Cambiaremos, uniendo tu mano con la mía, la noche que te cubre con su bóveda verde.

(Las manos de los muertos que cayeron con éstas y otras manos que construyen están selladas, como las alturas andinas con la profundidad de su hierro enterrado).

Cambiaremos la vida para que tu linaje sobreviva y construya su luz organizada.

Es importante acotar que Pablo Neruda no escribe para las élites, su poesía va dirigida a las grandes mayorías de la sociedad, con un mensaje crítico, a veces contestatario, siempre en el espíritu de crear niveles de conciencia, desde esa perspectiva su postura coincide con Vladimir Lenin, cuando este señala: "El escritor popular lleva al lector a un pensamiento profundo... el escritor popular no presupone un lector que no piensa, que no desea o no sabe pensar... en el lector poco desarrollado presupone el serio propósito de trabajar con la cabeza, enseñándole a seguir adelante por su cuenta" (11).

Después de muchos avatares en el trajín de la política internacional, a finales de la década de los años cincuenta se dio el triunfo de la Revolución Cubana, esta revolución impulsó desde un primer momento reformas estructurales en el seno de esa sociedad caribeña, entre ellas, la reforma agraria, urbana, educativa y de salud pública. En las condiciones políticas de ese entonces, eso significó una derrota político-ideológica para la administración estadounidense; la situación empeoró aún más, cuando en el mes de abril del año sesenta y uno, el Gobierno de Cuba declaró oficialmente, que la Revolución Cubana tendría un carácter marxista-leninista.

Fueron años de una enorme tensión en las relaciones internacionales, el conflicto Este-Oeste se agravó, a tal nivel, que de nuevo la sociedad estuvo al borde de una catástrofe nuclear, fueron los años de la crisis de octubre, de la crisis de misiles; en esas condiciones histórico-concretas había que asumir una postura, y el poeta chileno Pablo Neruda escribe y publica el poemario *Canción de Gesta*, en el prólogo del mismo advierte: "Lo dedico, pues, a los libertadores de Cuba: Fidel Castro, a sus compañeros y al pueblo cubano. Ojalá que mi poesía sirva a mis hermanos del Caribe" y en la edición uruguaya del mismo texto apuntó: "Mientras tanto mi pasión y mis trabajos seguirán, como en este libro, fortificando y defendiendo la Revolución Cubana a pesar de sus Cañes literarios... Juro, pues, que mi poesía seguirá sirviendo y cantando a la dignidad en contra de los indignos, a la esperanza a pesar de los desesperados, a la justicia a pesar de los injustos, a la igualdad en contra de los explotadores, a la verdad en contra de los mentirosos y a la gran fraternidad de los verdaderos combatientes" (12).

En el marco de su polifacética existencia, en su tierra natal en el segundo lustro de los años sesenta, tendría otras tareas políticas que cumplir, concretamente, en 1969 el Partido Comunista de Chile lo postula como su candidato a la Presidencia de la República, en el diario de esta organización, llamado *El Siglo*, se destacó: "Ya está bueno que llegue la poesía a La Moneda", pero además, el propio Neruda fue enfático cuando reafirmó: "Yo he sido un hombre público desde joven. Nunca he dejado de serlo. Tampoco he estado marginado de la política... por eso acepto esta candidatura.

Y quiero que mi amor apasionado se vea fortalecido por la unidad del pueblo" (13).

En el transcurso de la campaña electoral, se dio un acuerdo político entre comunistas y socialistas, el acuerdo da como resultado, que en definitiva el candidato presidencial de la Unidad Popular sería un socialista, el Dr. Salvador Allende.

El 4 de setiembre de 1970, Allende fue electo por voto directo de millones de personas, como es comprensible entender, ahí empezó una nueva etapa en la historia política de la República de Chile, era el primer país en el mundo donde la izquierda llegaba al poder por medios democráticos, aun a contrapelo de los intereses más nefastos del imperialismo norteamericano, y, particularmente de su Secretario de Estado, Henry Kissinger, quien hizo hasta lo imposible por evitar tal triunfo de las fuerzas populares chilenas.

Una vez que Allende fue Presidente de la República, Neruda fue muy franco y honesto con su propio Partido, y por medio del comunista Volodia Teitelboim, explica: "Yo tengo que poner distancia. Salir por un tiempo, pero al servicio del gobierno. Creo que debo ser Embajador en Francia. Conversalo con los compañeros. Y si están de acuerdo que se lo propongan a Salvador" (14).

Se hicieron las gestiones de rigor por parte del Partido Comunista, "y a Allende le pareció que Chile no podría tener mejor Embajador en Francia que Pablo Neruda. El nombramiento fue extendido de inmediato por el Ministro de Relaciones Exteriores, Clodomiro Almeida" (15).

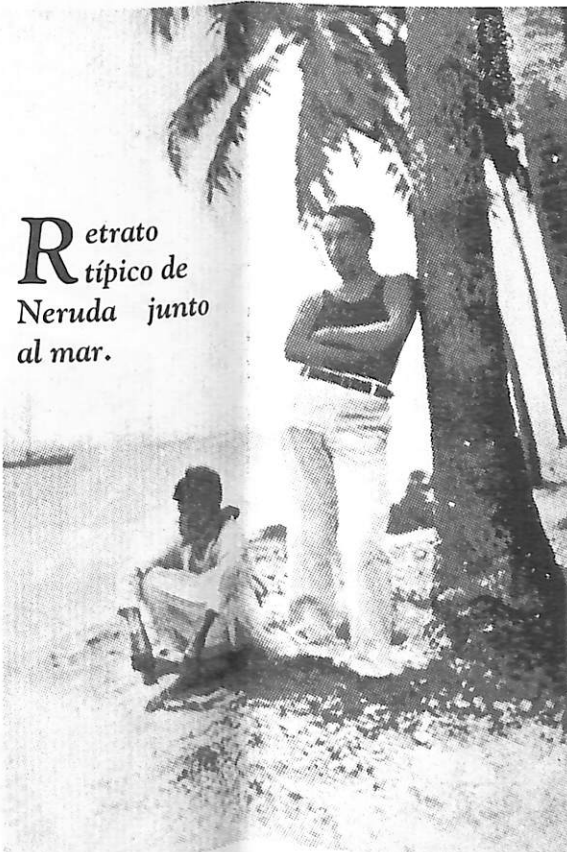
Estando en sus funciones de Embajador, en el año 1971, la Academia Sueca comunicó oficialmente al mundo entero que: "El Premio Nobel de Literatura de este año ha sido adjudicado a un contencioso autor que no sólo es discutido sino que para muchos es también discutible. Esta discusión se ha mantenido durante los últimos cuarenta años, lo cual prueba que su contribución es incuestionable", y agregó: "El embajador Nefalí Ricardo Reyes Basalto ha sido seleccionado ganador... Más conocido con el seudónimo de Pablo Neruda" (16).

En medio del júbilo que despertó este triunfo en el seno del pueblo chileno, a todo lo largo de su angosta geografía; no podemos obviar, que las fuerzas de la reacción en alianza directa con los dictados del imperio, socavaban por todos los medios las tareas del gobierno popular, en otras palabras, la lucha de clases cada día subía más de tono, eso no era de extrañar, la dialéctica enseña que toda acción tiene su reacción, y además, siempre desde una perspectiva dialéctica de la ciencia política, esta apunta que lo fundamental no era tomar el poder, lo fundamental era consolidarse en él, pero eso no era tarea fácil.

El desenlace no se hizo esperar, las fuerzas de la reacción no podían soportar los avances y las conquistas políticas del Gobierno de la Unidad Popular, entre ellas, la profundización de la reforma agraria, la nacionalización del cobre, aspectos medulares de la economía chilena. Es así, como el 11 de setiembre de 1973 se rompió el orden constitucional y transitoriamente se retrasó el proceso revolucionario.

Para ese momento, Pablo Neruda se encontraba en su patria, estaba padeciendo una enfermedad terminal, claro está, que lo acontecido a su alrededor aceleró el proceso de enfermedad.

Nos escribe su esposa en sus *Memorias*: "Era el día 23 de setiembre. Allí, en la pieza de la clínica, estábamos



Retrato típico de Neruda junto al mar.

silenciosas y tristes tres mujeres. Mis ojos están pendientes de Pablo. De repente, lo veo que se agita. Qué bueno, va a despertar. Me levanto. Un temblor recorre su cuerpo, agitando su cara y su cabeza. Me acerco. Había muerto. No recobró el conocimiento. Pasó de ese sueño del día anterior a la muerte" (17).

Afirmar que Pablo Neruda fue poeta y revolucionario, no es una frase clisé, es una verdad que se respalda con hechos incuestionables, él fue un auténtico intelectual orgánico de la clase trabajadora mundial, esa conducta la resume el escritor Mario Benedetti, cuando en su análisis del rol del escritor latinoamericano, advierte: "A menudo se escriben o se citan consignas como éstas: 'La verdad es un hecho revolucionario' o 'La responsabilidad de los intelectuales es decir la verdad'. Pero decirlo no es suficiente, también hay que actuar de acuerdo a esa verdad. Sólo así, ésta pasa a convertirse en un hecho revolucionario" (18).

Es conveniente para demostrar de manera fehaciente que Pablo Neruda fue un poeta y un revolucionario, y que esta conducta no fue binomio, sino una actitud intrínseca desde lo más profundo de su ser, mostrar un poema que él escribió sobre su organización política, el Partido Comunista de Chile:

A MI PARTIDO

Me has dado la fraternidad hacia el que no conozco. Me has agregado la fuerza de todos los que viven. Me has vuelto a dar la patria como en un nacimiento.

Me has dado la libertad que no tiene el solitario. Me enseñaste a encender la bondad como el fuego. Me diste la rectitud que necesita el árbol. Me enseñaste a ver la unidad y la diferencia de los hombres.

Me mostraste cómo el dolor de un ser ha muerto en la victoria de todos.

Me enseñaste a dormir en las camas duras de mis hermanos.

Me hiciste construir sobre la realidad como sobre una roca.

Me hiciste adversario del malvado y muro del frenético.

Me has hecho ver la claridad del mundo y la posibilidad de la alegría.

Me has hecho indestructible porque contigo no termino en mí mismo (19).

CITAS Y NOTAS

- (1) Véase *Poesía chilena contemporánea*.
- (2) Nótese cuando el autor afirma en el *Poema XV*: "Me gusta cuando callas porque estás como ausente"... Y en el *Poema XX* sentencia: "Es tan corto el amor y tan largo el olvido".
- (3) Véase el texto de Volodia Teitelboim, pág. 221.
- (4) *Ibíd.*, pág. 221.
- (5) Véase José Martí, *Obras Escogidas*, Tomo III, pág. 186.
- (6) Véase el texto de Volodia Teitelboim, págs. 265 y 267.
- (7) *Ibíd.*, pág. 308.
- (8) *Ibíd.*
- (9) *Canto General*, págs. 190 y 199.
- (10) Véase el texto de Volodia Teitelboim, pág. 340.
- (11) Véase de Vladimir Lenin, *La Literatura y el Arte*, pág. 13.
- (12) Véase *Canción de Gesta*, págs. 7 y 10.
- (13) Véase el texto de Volodia Teitelboim, pág. 439.
- (14) *Ibíd.*, pág. 448.
- (15) *Ibíd.*, pág. 448.
- (16) *Ibíd.*, pág. 457.
- (17) Véase el texto *Mi vida junto a Pablo Neruda*, de Matilde Urrutia, pág. 21.
- (18) Véase el texto *El escritor latinoamericano y la revolución posible*, de Mario Benedetti, pág. 117.
- (19) Véase el *Canto General*, pág. 392.

BIBLIOGRAFÍA

- Arteche, Miguel et al. *Poesía chilena contemporánea*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, Chile, 1984.
- Benedetti, Mario. *El escritor latinoamericano y la revolución posible*. Editorial Nueva Imagen, México D.F., México, 1980.
- Lenin, Vladimir. *La literatura y el arte*. Editorial Progreso, Moscú, Unión Soviética, 1976.
- Martí, José. *Obras Escogidas*. Centro de Estudios Martianos, La Habana, Cuba, 1980.
- Neruda, Pablo. *Canción de Gesta*. Editorial Seix Barral, Barcelona, España, 1977.
- Neruda, Pablo. *Canto General*. Editorial Seix Barral, Buenos Aires, Argentina, 1993.
- Reyes, Bernardo. *Neruda, retrato de familia*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico, 1996.
- Teitelboim, Volodia. *Neruda*. Editorial Hermes, México D.F., México, 1996.
- Urrutia, Matilde. *Mi vida junto a Pablo Neruda*. Editorial Seix Barral, Buenos Aires, Argentina, 1996.

TÓPICOS DEL HUMANISMO

Universidad Nacional
Centro de Estudios Generales
Apartado 86-3000
Costa Rica, América Latina
Teléfono 277-3307

MIEMBROS DE LA COMISIÓN EDITORIAL:

Dr. Carlos Araya Guillén. Decano del Centro de Estudios Generales.
Profesor: Alfonso Chase Brenes. Escritor. Premio Magón, 1999.
Lic. Gerardo César Hurtado Ortiz. Académico y escritor.

ARTES FINALES:

Víctor Hugo Navarro

La Comisión Editorial de *Tópicos del Humanismo* hace saber:

1. Los artículos deben enviarse en diskette y copia impresa. La extensión de los trabajos no debe exceder de 12 páginas a doble espacio.
2. La Comisión se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos, reseñas, comentarios, que se sometan a su consideración.

UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA

Impreso en
el Programa de Publicaciones e Impresiones
de la Universidad Nacional

PRESENTACIÓN

Cabe celebrar la ocasión del centenario del nacimiento del poeta chileno universal Pablo Neruda. Desde el punto de vista de la literatura y las artes es una celebración necesaria y exhaustiva en todo el continente americano, toda la geografía atravesada por sus palabras incitantes a la alegría, al canto oceánico y a la convocatoria de la hermandad ístmica, para que nos itsmemos, con estas palabras de nuestro otro hermano, Vallejo; es que cuando recordamos a Neruda es invocar todo un proceso y fundación de una poética que resuelve su figura en nuevas maneras de afrontar el verso y la vida, su literatura invoca las revoluciones en una época en donde cabe la rebelión armada de voces y proclamas: un siglo entero testimonio de grandes divisiones en la historia y en las distintas patrias, golpes de estado. Como que fue un siglo de testimonios y especialmente las reivindicaciones sociales se tornaron en punta de lanza. La imagen de Neruda jugó importancia en este siglo despiadado, vulgar, violento, hostil, erótico, obscuro y siniestro, en las destrucciones y en las desapariciones de personas, hasta conformar muros colectivos de gente sin rostro y sin identidad. Figuras del terror de Estado. El poeta todo esto lo poetiza hasta el cansancio, creo, con entusiasmo y esa alegría a ras de la melancolía, el ensueño y la pasión humanas, en la locura del amor y el odio frente los cercos bélicos, los torturados y los sepultados en las olas del olvido. El claro mensaje es su humanismo en la literatura y la vida: sus pasos luminosos en el comienzo de este oscuro milenio.



Gerardo César Hurtado Ortiz
Editor



Créditos: portada: tarjeta de invitación del centenario de Neruda, Centro Cultural de Chile, 2004; contraportada: dibujo.